GACETA DEL GOBIERNO

DE

PUERTO-RICO.

Núm. 104.

Jueves 31 de Agosto de 1843.

Volúm. 12.

ARTICULO DE OFICIO.

MINISTERIO DE HACIENDA.

He dado cuenta al Rejente del Reino del expediente instruido en este ministerio á consecuencia de una consulta de la suprimida direccion jeneral de Rentas y arbitrios de Amortizacion, su fecha 10 de Agosto de 1841, sobre el modo de satisfacer los créditos que resultaron en contra de las estinguidas comunidades relijiosas al tiempo de su supresion y aplicacion de sus bienes á la nacion, en la cual proponia entre otras cosas la derogacion de la Real orden de 25 de Junio de 1840, por los inconvenientes que ofrecia en su ejecucion. Enterado S. A., y tomando en consideracion los dictámenes emitidos en el expediente por los asesores de las direcciones jenerales de Rentas y de la superintendencia, á quien se sirvió oír en el asunto, se ha servido disponer que para atender á las muchas reclamaciones de esta especie que se dirijen al Gobierno y á esa administracion jeneral se adoptén las reglas siguientes:

1^ª Que considerando sin efecto las disposiciones jenerales contenidas en la Real orden de 25 de Junio de 1840, se proceda desde luego al exámen y reconocimiento definitivo de los créditos que al tiempo de la supresion de las comunidades relijiosas adeudaban estas á personas ó corporaciones particulares.

2^ª Que la anterior determinacion se ejecute por esa administracion jeneral de bienes nacionales, oyendo en los expedientes el dictámen de la contaduría jeneral del reino, asegurándose de la legitimidad de los créditos, y exijiendo la comprobacion satisfactoria de los hechos para calificar el derecho por las leyes y principios de justicia que rejian al tiempo de contraerse los empeños de que proceden, sin olvidar las reglas especiales de los institutos relijiosos que puedan influir en su validacion.

3^ª Que para evitar todo motivo de quejas ó preferencias arbitrarias, esa administracion jeneral vaya reconociendo estos créditos precisamente por el orden de antigüedad de las reclamaciones de los interesados; y con el fin de precaver dilaciones ya indisculpables ó sospechosas, no admitirá peticion alguna nueva trascurridos que sean dos meses desde la fecha en que se publique esta disposicion en la Gaceta, cuyo plazo se fija como improrogable.

4^ª Que á medida que esa administracion jeneral vaya reconociendo ó declarando lejitimos los créditos, traslade sus resoluciones á la direccion jeneral del Tesoro, la cual en virtud de ellas expedirá libranzas ó pagarés á favor de los respectivos interesados.

5^ª Que el importe de estos créditos, como carga de justicia á que estaban afectos los bienes nacionales, se pague en metálico con sus productos; y mediante á estar hoy centralizado con los demas fondos del erario, se centralice tambien en el tesoro, y se verifique por consignaciones periódicas segun lo permitan sus otras atenciones.

Y 6^ª Que por último se encargue V. S. por este ministerio, que esplicando las indicaciones con que terminó la direccion jeneral de Arbitrios su citada consulta de 10 de Agosto de 1841, y oyendo tambien el parecer de la contaduría jeneral del reino, proponga V. S. con toda urgencia un plan detallado del método que considere mas á propósito para centralizar el pago de dichos créditos en el tesoro, partiendo de las bases establecidas, y procurando conciliar hasta donde sea posible la facilidad y economía de la operacion, con el menor quebranto posible de los acreedores, puesto que estos serán muchos en número, y por pequeñas sumas.

De órden de S. A. lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de Mayo de 1843.—Calatrava.—Sr. administrador jeneral de bienes nacionales.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 27 de Abril.

Es cierto que si se hubiese seguido la opinion de Mr. de Bourqueney y de sir Stratford Canning, que eran muy capaces de apreciar el asunto de la Servia, y la Puerta otomana no se hubiese humillado á la Rusia, la Francia y la Inglaterra hubiesen conservado sobre los consejos de la Puerta el ascendiente que al presente han perdido. Se dice que Mr. Guizot, que comprende mejor la cuestion que lord Aberdeen, habiendo previsto que la Puerta cederia, habia enviado á Mr. de Bourqueney instrucciones que le comprometiesen á sostener el divan. Pero parece que estas instrucciones han llegado tarde.

Se dice ademas que Mr. Guizot ha dirigido enérgicas reconveniones al Príncipe de Metternich, y le ha reconvenido en términos poco medidos de haber engañado al Gabinete de las Tullerías por un artificio diplomático, sosteniendo durante muchos meses la insurreccion servia, lo que hacia creer que el Gobierno austriaco querria seguir en este asunto una política firme é invariable.

Otro diario ingles dice:

Desde que la Puerta otomana tomó la resolucion de ceder á los deseos del Emperador de Rusia, se comunicó al Príncipe Alejandro una nota concerniente á esta resolucion. El Príncipe respondió: "Yo no abdicaré ni separaré á mis Ministros. Mi eleccion ha sido legal y constitucional; yo y el pueblo servio sabemos apreciar las intenciones paternales de la Puerta. Nosotros no ignoramos que al someterse esta á los deseos del Czar no ha sido libre. Si la Puerta otomana no tiene fuerza para defender y proteger nuestras libertades, nosotros mismos sabremos cumplir con este sagrado deber, y combatiremos hasta perder nuestra última gota de sangre."

A la fecha en que esta respuesta salia de Belgrado, el Gobierno servio aun no habia recibido ninguna noticia oficial de la sumision de la Puerta á las órdenes de la Rusia. Resta saber si el Príncipe Alejandro persistirá en la valiente resolucion que ha adoptado.

BELJICA.

Bruselas 18 de Mayo.

En ninguna parte despliega el clero tanta actividad para asegurar la eleccion de sus candidatos como en Tournay.

Los deanes, los curas y los vicarios estan encargados por el obispo de inquirir la opinion de los electores. Una junta electoral se reúne dos veces á la semana en el seminario. Se asegura que los individuos del clero tratan de la política hasta en el confesonario, explotando de ese modo al espíritu de partido el mas augusto de los sacramentos. Se supone que la mayor parte de los paisanos de Tournay, que se han sometido al tribunal de la penitencia con ocasion de las fiestas de la pascua, han tenido que responder á estas tres preguntas: ¿Sois francmason? ¿Sois individuo de la asamblea lejislativa? ¿Lecis el infame Liberal?

Con este motivo nos acordamos del párroco de la provincia de Namur, que en 1841, el dia de las elecciones jenerales, reunió á los electores de su parroquia en la iglesia, dijo una misa y les hizo comulgar antes de partir para la cabeza de partido donde tenian que concurrir para la eleccion los candidatos del arzobispado.